



Cuestiones clave en el diseño de edificios

Cómo iniciarse en la planificación de un proyecto

Introducción

Desde que la Sección de Edificios y Equipamiento de Bibliotecas de IFLA editó las “Pautas para edificios de bibliotecas” en 2007 estábamos discutiendo la oportunidad de ofrecer una breve introducción al proceso de diseñar un nuevo edificio de biblioteca o una restauración. El objetivo de este pequeño folleto no es sustituir ninguna pauta o norma, sino proporcionar algunos hechos clave que todo bibliotecario envuelto en un proyecto de edificio debería conocer. Se han agrupado estas cuestiones básicas bajo cuatro epígrafes: Trabajos preliminares e investigación, Visión, Requerimientos espaciales y Comunicación. La elaboración ha corrido a cargo de cuatro expertos miembros el Comité Permanente de la Sección de Edificios y Equipamiento especialistas en las materias seleccionadas. El objetivo es ofrecer las primeras insinuaciones e inspiraciones para el largo y fascinante camino que va desde la idea misma a la apertura del nuevo edificio.



programa de necesidades sean redactados o el arquitecto seleccionado.

El auténtico primer paso en la planificación de un nuevo edificio de biblioteca implica una investigación de fondo para clarificar la visión que definirá el edificio y para asegurar un plan de negocio sólido y convincente. El objetivo de la fase de investigación es tanto llegar a informarse mejor uno mismo, como proporcionar argumentos con lo que persuadir a otros.

Trabajos preliminares e Investigación

Introducción

Mucho se ha escrito acerca del diseño de edificios de biblioteca ajustados a los objetivos del siglo XXI y ha tendido a centrarse en el espacio, los servicios y las necesidades de los usuarios. Estos son, desde luego, factores críticos a tener en cuenta, pero el proceso de planificación y diseño de una nueva biblioteca comienza mucho antes de que el primer informe o el

Un factor que condujo a la publicación de las *Pautas IFLA para edificios de bibliotecas* (KG Saur, 2007) fue el hecho de que “el diseño y construcción de una biblioteca es un arte que la mayor parte de los directores de biblioteca y bibliotecarios profesionales sólo experimentan una vez o sólo de forma muy ocasional en su vida profesional”. No obstante, estos mismos profesionales pueden obtener mucho de otros que han estado allí antes y apoyarse en todo el cúmulo de conocimientos y experiencias existente para esta etapa crucial en el

proceso de planificación. Esto se puede hacer de varias maneras.

Análisis de la literatura

No es el propósito de esta breve introducción enumerar las múltiples fuentes de información disponibles para el diseño de edificios de biblioteca, aunque la Sección de Edificios y Equipamiento está trabajando en una bibliografía en línea, sino dar indicaciones que los bibliotecarios de todas partes puedan ser capaces de seguir. Un vistazo a las referencias recogidas en las *Pautas* y la bibliografía (incluidos los textos y las páginas web) del reciente libro de Ayub Khan sobre la planificación de un nuevo edificio de biblioteca *Better by Design* (Facet Publishing, 2009) da una indicación de la riqueza de la información de que dispone el planificador novato de bibliotecas. Como en cualquier revisión de la literatura lo importante es separar el grano de la paja y en la planificación de bibliotecas a menudo es mejor abordar las diferentes áreas según se requiere, pasando de la información general sobre el proceso de planificación a los detalles específicos sobre temas tales como la iluminación, el mobiliario, los requisitos de tecnologías de la información y así sucesivamente. Merece la pena comprobar bases de datos bibliotecarias, como *LISA* (Library and Information Science Abstracts), y de arquitectura, tales como *RIBA Library Online* y el *Avery Index to Architectural Periodicals*, entre otros, para obtener materiales sobre todos los aspectos de la planificación y el diseño, y también para recoger información sobre buenas prácticas y la evaluación posterior a la ocupación.

“ Se puede aprender mucho de los edificios existentes que han tenido éxito, pero también hay lecciones que aprender de los errores de los demás”

Se puede aprender mucho de los edificios existentes que han tenido éxito, pero también hay lecciones que aprender de los errores de los demás.

Al igual que las bases de datos, hay una serie de excelentes sitios web disponibles para ayudar al planificador de bibliotecas. En el Reino Unido, el sitio web *Designing Libraries* (www.designinglibraries.org.uk) incluye ahora información tanto de bibliotecas públicas como, en colaboración con *SCONUL*, de bibliotecas académicas, y en los EE.UU. el *American Institute of Architects* (www.aia.org) ofrece asesoramiento detallado sobre diseño de edificios de Biblioteca. Ambos sitios actúan como puertas de acceso a muchos otros sitios web útiles.

Visitas a bibliotecas

En las *Pautas*, Marie-Françoise Bisbrouck señala que "visitar otras bibliotecas es una parte central de cualquier proyecto de construcción de nueva biblioteca con el fin de obtener inspiración y aprender de los éxitos y los fracasos de los demás". La revisión de la literatura descrita anteriormente habrá ayudado a identificar las bibliotecas de interés y es habitual que el equipo de diseño (incluidos los arquitectos y bibliotecarios) visite una serie de edificios en las primeras etapas del proceso de planificación. Para sacar el máximo provecho de estas visitas es importante en primer lugar planificar cuidadosamente y escoger los ejemplos más adecuados en relación con el propio proyecto. Es aconsejable la elaboración de listas de las zonas de especial interés como, por ejemplo, la manipulación de sistemas robóticos de almacenamiento, la localización de las máquinas de autoservicio, la variedad de espacios de estudio ofrecidos, el impacto de la entrada o el éxito o el fracaso de distintas adyacencias de los espacios. Preparar una lista de preguntas para hacer. Tomar notas y fotografías; buscar lo bueno y lo malo de cada edificio, y tratar de mirar el diseño y la impresión general tanto desde el punto de vista de los usuarios como del

personal. Siempre merece la pena preguntar si hay algo que sería cambiado si el proyecto se llevara a cabo de nuevo y si hay notables éxitos o fracasos en el diseño. Por último, anotar las propias impresiones clave acerca del edificio: los principales puntos positivos y negativos de cada uno de los edificios visitados.

Encuestas

Otra manera de recopilar información clave antes de la planificación de una nueva biblioteca es averiguar lo que los usuarios (y esto incluye el personal que trabaja en el edificio) necesitan y la mejor manera de hacerlo es preguntarles a ellos. Esto puede hacerse de varias maneras: mediante el envío de cuestionarios basados en la Web, mediante la celebración de entrevistas a grupos focales o con entrevistas individuales con los principales usuarios, a través de la consulta a los comités consultivos de la biblioteca y mediante el análisis de las quejas y sugerencias. Además, observar lo que los usuarios hacen: la forma en que utilizan las instalaciones y, de hecho, cómo utilizan las nuevas bibliotecas que se han visitado o incluso otros edificios, ya que se puede aprender también mucho de diferentes tipos de edificios.

La red de contactos

Todas estas técnicas (el análisis de la literatura, la búsqueda de sitios web, visitas de bibliotecas destacadas, estudios de usuarios) servirán de ayuda en cada etapa del proceso de planificación de la biblioteca, desde clarificar la visión y preparar un plan de negocios, seleccionar a un arquitecto, redactar el programa de necesidades hasta dirigir el proyecto hasta su terminación. A lo largo de todas estas etapas, la ayuda de los colegas será inestimable, de forma que habrá que aprovechar sus cerebros descaradamente para obtener sugerencias, ideas y apoyo.



Visión

Introducción

Planificar un nuevo edificio de biblioteca constituye siempre un acercamiento a la cuestión del futuro de la biblioteca física. Hay un debate en curso acerca de este problema dentro de la biblioteconomía, así como entre nuestros socios e interesados. Parece evidente que la mera descripción funcional del edificio que se pretende en términos de necesidades de espacio y sus asignaciones resulta ser de poco provecho. Incluso un proyecto de reforma o ampliación debe basarse en un nuevo concepto para el espacio de la biblioteca. Un bibliotecario tiene que saber por qué quiere obtener este nuevo espacio - además de buscar un entorno de trabajo más agradable. Esta etapa preliminar del proceso está fuertemente conectada con los trabajos de investigación descritos en el capítulo anterior y debe tener lugar al mismo tiempo.

Antecedentes teóricos

Como resultado de los mencionados debates sobre el futuro de la biblioteca hay varios enfoques del espacio bibliotecario. Todos ellos están tratando con el hecho de que el almacenamiento y puesta a disposición de los documentos impresos no son ya la primera y principal de las actividades de las bibliotecas. Pero no sólo

los cambios en los documentos y la tecnología son responsables de las nuevas consideraciones acerca de la biblioteca. Como un importante espacio público de la sociedad industrial, la biblioteca se ve directamente afectada por la transformación cultural y social asociada con el surgimiento de nuevos modelos sociales, especialmente las sociedades del conocimiento.

“Incluso un proyecto de reforma o ampliación debe basarse en un nuevo concepto para el espacio bibliotecario.”

Aunque hay diversas tradiciones y funciones en el campo de la biblioteconomía en los distintos países y regiones de todo el mundo, todas las bibliotecas se ven afectadas por los cambios mencionados más arriba. Desde el cambio de siglo estos debates se han convertido en un tema candente y hay muchos documentos y actas de congresos que se ocupan de distintos aspectos de esta cuestión.

Funcionalidad y flexibilidad

Por lo tanto, además de la funcionalidad, la flexibilidad se convirtió en una de las cualidades más importantes de lo que se considera como un buen edificio de biblioteca. Pero la flexibilidad sólo puede acentuarse hasta cierta medida pues de otro modo el diseño se convierte en intercambiable y no diferenciado. Por esa razón, primero los arquitectos y después los bibliotecarios empezaron a pensar en la biblioteca como un espacio complejo y con identidad. De esta manera, en las *Pautas para edificios de bibliotecas* Andrew McDonald revisa y amplía los Diez Mandamientos de Harry Faulkner Brown y les dio un enfoque más holístico y humano. Según él las Top Ten de las cualidades de un buen espacio bibliotecario son:

- funcional
- adaptable
- accesible
- variado
- interactivo
- propicio
- adaptado al medio ambiente
- seguro
- eficiente
- adaptado a las tecnologías de la información

Además, él defiende el atributo de calidad más discutido y adoptado, el factor “wow”. El resultado más importante de estos debates es que la funcionalidad y la flexibilidad no son ya los factores más importantes del espacio bibliotecario. El ambiente y la estética han recuperado su papel en el diseño de bibliotecas.

Deliberaciones

Para avanzar en el plan de un nuevo edificio no es suficiente con discutir el *Top Ten* de las cualidades. Estas son sólo sugerencias de lo que ha de tenerse en cuenta a la hora de considerar el espacio de una biblioteca. El reflejo de cómo este espacio deberá ser, literalmente, comienza con una visión. Esta visión se refiere a diferentes cuestiones relativas al nuevo edificio:

- ¿A qué tipo de comunidad sirve la biblioteca?
- ¿Cuáles son las necesidades de los usuarios y clientes en relación con el nuevo espacio?
- ¿Qué tipo de documentos habrá en la biblioteca?
- ¿Cuál es el papel de la biblioteca dentro de su entorno social?
- ¿En qué forma el nuevo edificio afectará a la vecindad?
- ¿Cómo reacciona la biblioteca a cambios futuros?
- ¿A qué nivel y en qué forma deberían interactuar los bibliotecarios y usuarios?
- ¿Cuáles son los intereses de los patrocinadores y los interesados?
- ¿Cómo afectan al edificio la misión y los objetivos de la biblioteca?

Como se mencionó antes, la investigación y la consulta son cruciales para responder a estas preguntas. Seminarios y grupos de trabajo son las herramientas adecuadas para la posterior elaboración de la visión. Durante este proceso de reflexión y debate aparecerán las primeras ideas y conceptos para el nuevo edificio. Pero las limitaciones y los desafíos aparecerán también claramente. Por lo menos la visión de la biblioteca será un poco utópica en relación con las ideas y realista en relación con el presupuesto y los recursos.

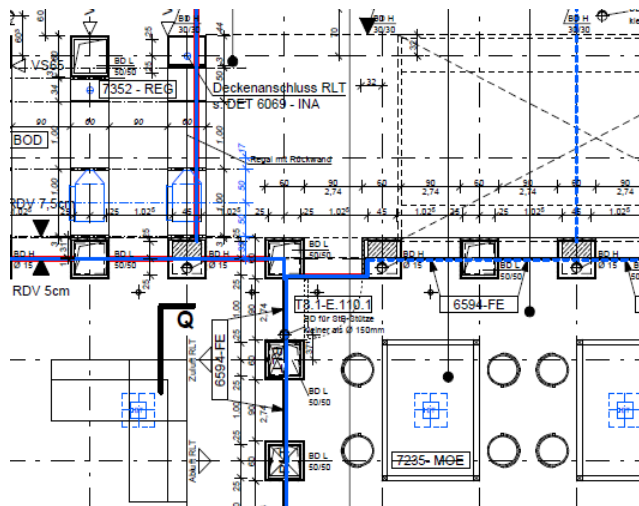
“Seminarios y grupos de trabajo son las herramientas adecuadas para la posterior elaboración de la visión.”

Esquema de diseño básico y breve declaración

La base para el ulterior proceso de planificación, la asignación presupuestaria y el concurso arquitectónico es el programa de necesidades, que ha de ser desarrollado en esta fase como un esquema y que se convertirá más tarde en un programa de diseño completo incluyendo la asignación de espacio y las direcciones técnicas. El esquema debe contener una versión formulada y estructurada de la visión y las medidas más importantes de calidad para el nuevo edificio.

Durante un concurso es más fácil discutir sobre cualidades objetivas que solamente sobre consideraciones sobre la visión. Pero hay otro importante documento que debe ser redactado en esta etapa. Se trata de la declaración de fundamentos para el proyecto de construcción. Funciona como una declaración de misión para el ulterior proceso de planificación. Una declaración de fundamentos ideal contiene tres frases que reproducen los principales objetivos del

edificio tal como se desarrolla en la visión. Es una herramienta importante para la comunicación del posterior proceso de planificación y construcción de cara a los promotores, los interesados directos, los planificadores y el público tal y como se describe en el último capítulo de este folleto.



Requerimientos espaciales

Introducción

Una buena manera de iniciar el programa de un edificio bibliotecario es identificar las necesidades espaciales. Una aproximación sobre el total de superficie necesaria puede servir para evaluar si el espacio existente es suficiente o es necesaria una ampliación. En este caso, la superficie estimada puede servir también para valorar si el solar escogido permite acoger esta ampliación. Si se requiriera otro solar, esta superficie servirá para poder identificar la idoneidad de las posibles nuevas ubicaciones. Además, este dato podrá proporcionar un valor aproximado del coste total, que a la vez servirá para pensar en su sistema de financiación.

En cualquier caso, las necesidades espaciales se fundamentarán en el tipo de biblioteca y las características de los servicios que deberá ofrecer a la comunidad. Obviamente, si una comunidad necesita una mayor colección documental o más ordenadores para el uso público, la

biblioteca deberá ser mayor. Por tanto, la definición de las necesidades espaciales está relacionada con la definición de los servicios y de los recursos del futuro equipamiento.

Método

Las Recomendaciones sobre edificios bibliotecarios de IFLA detallan un método para hacer esta estimación. Conceptualmente, la metodología es simple: identificar los servicios y recursos esenciales que se pretenden ofrecer, y multiplicar cada uno de esos elementos por el espacio necesario recomendado.

Específicamente, los programadores bibliotecarios son requeridos para ayudar a cuantificar el inventario de recursos sobre los siguientes temas:

- Colecciones.
- ¿Cuántos volúmenes debería tener la biblioteca?
- ¿Qué cantidad de revistas debería ofrecer?
- ¿Durante cuánto tiempo se considera que se deberían mantener las revistas atrasadas?
- ¿Cuántas grabaciones en audio y video debería haber?
- ¿Cuántos ordenadores para uso público se necesitan?
- Puntos de lectura. ¿Cuántos son necesarios?
- Puntos de trabajo para el personal bibliotecario. ¿Cuántos puntos de trabajo y ordenadores se necesitan para poder desarrollar su trabajo?
- Espacios de reunión.
- ¿Qué cantidad de espacio y qué capacidad debería tener la sala de conferencias?
- ¿Necesita la biblioteca salas de conferencias diferenciadas? Si es así, ¿qué capacidad debería tener cada una?
- ¿Debe haber espacios de formación (generalmente para clases de informática)? Si es así, ¿qué capacidad deberían tener?

- ¿Habrán otros tipos de espacios de reunión en la biblioteca (como espacios para la explicación de cuentos en las áreas infantiles de las bibliotecas públicas)?

“Por lo tanto, la definición de las necesidades espaciales está relacionada con la definición de los servicios y de los recursos del futuro equipamiento.”

Finalmente, se debe también prever el espacio necesario para determinadas y heterogéneas funciones (espacio para un centro de reprografía, tienda, etc.), así como espacios técnicos (maquinaria climatización, etc.) y otros servicios del edificio.

Cálculo

Cada tipología de biblioteca utiliza diferentes métodos para determinar el inventario de recursos y de servicios de cada uno de los aspectos citados anteriormente. Una vez la biblioteca ha definido los servicios que quiere ofrecer, puede hacerse un cálculo estimado de los metros cuadrados necesarios aplicando las siguientes fórmulas:

- Número de volúmenes / 140 para una densidad alta de almacenamiento.
O bien: Número de volúmenes / 100 para una densidad baja de almacenamiento.
- Número de revistas expuestas para una fácil consulta / 10
- Número de revistas almacenadas en la parte de atrás / 20, multiplicando después este resultado por el número de años que se quieren conservar.
- Número de grabaciones en audio y vídeo / 150 para densidad alta de almacenamiento.
O bien: Número de grabaciones / 120 para una densidad media de almacenamiento.
O bien: Número de grabaciones / 100 para una densidad baja.

- Número de puntos de consulta con ordenador para uso público x 4,00 en bibliotecas pequeñas.
O bien: Número de puntos x 3,25 en bibliotecas grandes.
- Número de puntos de lectura x 3,00.
- Número de puestos de trabajo del personal x 12,50 en bibliotecas pequeñas.
O bien: Número de puestos x 10,00 en bibliotecas más grandes.
- Número de sillas de las salas de conferencias x 1,00.
- Número de sillas en la mesa de conferencias x 3,00.
- Número de sillas de las salas de formación x 3,00.
- Añadir un complemento para cualquier sala de reuniones adicional que pueda necesitarse.
- Para prever un espacio complementario para otros “usos especiales” y “funciones heterogéneas”, se puede añadir todo lo mencionado anteriormente, y dividirlo por 6 para crear un complemento mínimo, por 5 para un complemento moderado o por 4 para un espacio complementario generoso.
- Para prever un espacio complementario para espacios técnicos y otros servicios del edificio, añadir todo lo indicado en el punto anterior y dividirlo por 4 para un complemento mínimo, por 3 para uno moderado y por 2 para un espacio complementario generoso.

Sumar todos los datos para conseguir las necesidades espaciales estimadas de la biblioteca.

Comunicación

Introducción

La creación de una biblioteca comporta la realización de una serie de etapas técnicas, administrativas y financieras. Este largo proceso se inicia a partir una planificación,

en la que se decide y define qué biblioteca hay que hacer. La descripción del servicio bibliotecario corresponde a planificadores especializados en bibliotecas. El siguiente paso es la concepción y materialización del edificio que la albergará. Aquí debe necesariamente intervenir un redactor del proyecto arquitectónico, es decir, un arquitecto. La preparación de este profesional consiste en su capacidad de transformar necesidades, voluntades e ilusiones en espacios adecuados y bonitos donde poder llevarlas a cabo; espacios que inspiren a quién los habita, que le inciten a actuar de determinada manera. Pero no hemos que suponer a priori que este arquitecto conozca cómo han de ser estos edificios. Lo que sí sabemos es que, explicándoselo bien, proyectará una buena biblioteca.



Comunicación con el arquitecto

Se le deberá decir qué espacios son necesarios, cuál es su dimensión, qué actividades se han de realizar, qué cosas habrán en cada espacio, qué tipo de público lo utilizará, cómo deben relacionarse unos espacios con los otros, cuáles han de estar directamente conectados y cuáles han de estar diferenciados, qué es mejor encontrarse cuando se entra en el edificio, qué orden de aparición es el más aconsejable para que el usuario utilice óptima e intensamente el equipamiento.

También hay que transmitirle cómo el bibliotecario se imagina este edificio, así

como qué sentimientos debería despertar a los ciudadanos en general y a los futuros usuarios en particular. ¿Debe ser un edificio que invite a entrar, que acoja al usuario para que se sienta como en su casa? ¿Debe ser una obra emblemática o bien una intervención urbanísticamente discreta? ¿Acaso sus esfuerzos han de centrarse principalmente en proyectar un edificio del cuál la comunidad se sienta orgulloso?

“¿Debe ser una obra emblemática o bien una intervención urbanísticamente discreta?”

Finalmente concretar, antes de iniciar el proyecto, algunos aspectos básicos: si el edificio debe tener una organización muy flexible porque se prevén cambios que todavía no podemos aventurar, si existe la previsión de ampliarlo en un plazo determinado, etc. Estos datos, junto con el análisis de algunos ejemplos de buena arquitectura bibliotecaria, serán el punto de partida del arquitecto.

Comunicación Interdisciplinar

Se inicia el proceso de creación, un proceso difícil pero apasionante, un proceso en el que se establecerán encuentros con los especialistas bibliotecarios, ya que en el camino aparecerán dudas, puntos de inflexión, situaciones que plantean varias opciones y hay que optar por una. Es aquí donde la comunicación interdisciplinar, la suma de conocimientos, se presenta como la opción más reconfortante e inteligente, ya que ayuda a despejar el camino y a crecer

al edificio. Es en este seguimiento del proyecto donde es importante que el asesor bibliotecario esté familiarizado con algunos conceptos de arquitectura, desde la interpretación de planos hasta una cierta capacidad de concepción espacial. De esta manera el diálogo con el arquitecto es más fluido y, sobre todo, más completo.

Una vez que la biblioteca que todos queremos está expresada en un proyecto arquitectónico, ya se puede iniciar la construcción. También aquí se requiere comunicación interdisciplinar. El proceso de obra es generalmente complejo y se dan situaciones en las que hay que tomar decisiones rápidas que pueden afectar al proyecto y también al presupuesto. Por tanto, el arquitecto como autor del proyecto y director de las obras, y el bibliotecario como conocedor del equipamiento, pueden trabajar en equipo para resolver los problemas.

Por último, cuando el resultado final es un edificio atractivo, interesante y funcional, un edificio con sentido, la satisfacción es también compartida, fruto de un proceso de cooperación interdisciplinar. Lo contrario no nos interesa. No hemos de aceptar edificios bonitos e inútiles ni tampoco edificios feos pero prácticos. Precisamente, la finalidad de la Sección de Edificios y Equipamientos, el por qué de las Guidelines recientemente editadas, es construir bibliotecas de calidad.

IFLA Library Buildings and Equipment Section 2009

Authors:

Anders C. Dahlgren: Space Need

Olaf Eigenbrodt: Vision

Karen Latimer: Preliminary WorksResearch

Santi Romero: Communication

Photos: Olaf Eigenbrodt

Graphics: Max Dudler Architects